

Los procesos evolutivos de los adverbios de modalidad epistémica con terminación en *-mente* y su descripción lexicográfica

Ariana Suárez Hernández

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar un estudio de los procesos evolutivos que han experimentado dos adverbios con terminación en *-mente* *-probablemente* y *seguramente*-, describir cómo han evolucionado a lo largo del tiempo y plantear, como conclusión a este trabajo, una propuesta de representación de estas dos unidades en un diccionario histórico.

Palabras clave: adverbio, marcador, discursivo, posibilidad, modalidad, gramaticalización.

ABSTRACT

The main purpose of this work is to realize a study of evolutionary processes that have been experimented by two adverbs with ending in *-mente* *-probablemente* and *seguramente*-, to describe how they have changed through time and to propose, as the conclusion of this work, a representation suggestion of these units in a historic dictionary.

Key words: adverb, discourse marker, possibility, modality, grammaticalization.

1. INTRODUCCIÓN

El propósito fundamental de este estudio es llevar a cabo un análisis diacrónico de dos adverbios con terminación en *-mente* *-probablemente* y *seguramente*- para conocer su origen, las diferentes etapas que han experimentado y, por último, el desarrollo de su función discursiva, es decir, el abandono del ámbito oracional para pasar al ámbito extraoracional. Como consecuencia y resultado de este estudio elaboraremos una propuesta de representación de estas unidades en un diccionario histórico, en concreto, en el *Nuevo Diccionario Histórico del Español* -en adelante, NDHE-. Para ello, por consiguiente, necesitaremos saber, en primer lugar, qué características tiene este diccionario y qué tipo de información debemos incluir en una descripción lexicográfica de esta clase de palabras.

2. MARCO TEÓRICO

Las unidades que vamos a analizar en este trabajo son dos adverbios con terminación en *-mente* que se emplean en la actualidad para expresar posibilidad, aunque este no ha sido siempre su significado, pues han evolucionado, y también lo ha hecho la función que desempeñan en el discurso. En ambos casos, estos adverbios desarrollan la función de marcador del discurso, ya que abandonan el ámbito oracional y pasan al marco extraoracional.

2.1. Los marcadores del discurso

Los marcadores del discurso constituyen un grupo de palabras que ha sido ampliamente estudiado y analizado por numerosos investigadores¹. Este grupo de palabras está compuesto por elementos que proceden de diferentes categorías gramaticales -adverbios, conjunciones, interjecciones y formas apelativas con base nominal o verbal (Portolés 1998: 50)- y funcionan como elementos que dan homogeneidad al discurso y ayudan al oyente a interpretar correctamente el mensaje, así como a comprender la intención del hablante: los marcadores son “herramientas” o “elementos constructivos” para ir configurando la incorporación de las entidades predicativas dentro del discurso (Martín Zorraquino 1998: 26). Por lo tanto, no es

¹ Podría hacerse una larga lista de autores que han hecho importantes aportaciones a los estudios de los marcadores discursivos -sin agotar las citas-: Barrenechea (1969), Blakemore (1996), Brinton (2010), Briz (1993), Company (2014), Diewald (2002), Espinosa Elorza (2010), Fuentes Rodríguez (1991), Garcés Gómez (2006, 2013), Loureda Lamas y Acín Villa (2010), Martín Zorraquino (1998), Martín Zorraquino y Portolés (1999), Villar Díaz (2013).

posible describir los marcadores de una manera única y aislada: es necesario tener en cuenta cómo funcionan y qué labor desempeñan en el contexto.

La definición más empleada cuando se trata de describir estos elementos es que son unidades lingüísticas invariables cuya función es la de «guiar, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación» (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4057). Por lo tanto, los marcadores del discurso no afectan directamente al significado de los enunciados, pero sí a la manera en la que el oyente debe procesarlo. Briz (1998), por su parte, señala que es necesario observar la variación de los marcadores y cómo afectan a la gramática de la conversación, y es que estas unidades evolucionan de manera constante, como vamos a comprobar.

Por otro lado, también se crea polémica en cuanto a si puede considerarse que forman una categoría gramatical o no, sobre lo cual Garcés Gómez señala que no existe una única opinión al respecto (Garcés Gómez 2008b: 21). Podemos afirmar que constituyen un grupo heterogéneo, formado por unidades provenientes de diferentes clases gramaticales, pero no existen rasgos unificadores suficientes para considerar que estamos ante una nueva clase gramatical.

2.2. El proceso evolutivo

Las unidades que analizaremos en este estudio son dos adverbios que no desempeñan la función discursiva desde su inicio, lo cual implica que estos elementos pasan por un proceso evolutivo antes de desarrollar una función discursiva. Este proceso se conoce generalmente como un proceso de gramaticalización, aunque existe cierta discusión sobre si con este tipo de unidades lo que ocurre puede ser considerado gramaticalización o si, por el contrario, se trata de algún otro tipo de proceso evolutivo.

La teoría de la gramaticalización explica que se trata básicamente de un proceso de creación de palabras, «it is the process whereby lexemes or lexical items become grammatical» (Traugott 2003: 624). Es decir, es evidente que el fin último es la creación de una unidad gramatical, por lo que esta evolución tiene lugar en una dirección clara y única, de lo léxico a lo gramatical: «grammaticalization consists in the increase of the range of a morpheme advancing from a lexical to a grammatical or from a less grammatical to a more grammatical status» (Kuryłowicz 1965: 55). Esta rígida postura también ha suscitado polémica, ya que a día de hoy resulta difícil negar la posibilidad de que el cambio lingüístico pueda tener lugar en otra dirección.

En el proceso de creación o de fijación de una función discursiva, los elementos pasan por una etapa, conocida como “contexto puente” o “bridging context” (Heine 2002), en la que esa unidad puede ser interpretada de diferentes maneras: en este contexto aún pueden tener lugar cambios o confusiones en el procesamiento del mensaje, es decir, el oyente puede interpretar el mensaje de diferentes maneras; una vez que la unidad se fija en el lenguaje, y ya solo es posible una interpretación –“switch context” (Heine 2002)-, ese elemento pasa a tener un significado inequívoco y estable.

En los elementos objeto de nuestro estudio (Suárez Hernández: 2015) hemos comprobado cómo el proceso que tiene lugar es un proceso de cambio semántico por inferencias asociadas, relacionado generalmente con procesos metonímicos; para que se produzca el paso definitivo a una función discursiva, el adverbio, en efecto, atraviesa un periodo en el que distintas interpretaciones son posibles.

2.3. La descripción lexicográfica

Puesto que el objetivo último, o el resultado, de este tipo de análisis es la representación de las unidades estudiadas en un diccionario histórico, necesitamos saber cómo es este diccionario y qué información debe contener una descripción.

El NDHE tiene dos características que lo hacen especial frente a otros: es electrónico y relacional. Al no haber limitación de espacio, el lexicógrafo tiene la libertad de ofrecer toda la información que considere oportuna y necesaria para la comprensión de las unidades, así como la opción de añadir diferentes ejemplos que muestren las distintas etapas evolutivas, en su caso. Esta característica permite que las descripciones semánticas incluyan dos niveles: uno básico para una consulta general y un segundo nivel con información más ampliada y específica (Garcés Gómez 2008a: 187). Así, se incluirán los siguientes puntos: el lema, el valor básico de lengua y los valores contextuales y el origen, evolución y tipos de texto (Garcés Gómez 2014: 167 – 169). Además, el hecho de que sea relacional permite una búsqueda más sencilla y completa de unidades emparentadas.

3. EL ANÁLISIS DE *PROBABLEMENTE*

Este adverbio se define en el DRAE 2014²³ como “con verosimilitud o fundada apariencia de verdad”. En el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* se documenta el primer ejemplo en Nebrija (1492), mientras que en el Diccionario de la Real Academia se recoge desde la edición de 1737.

La relación de este adverbio con otro morfológicamente similar, *posiblement*, ha sido analizada en Suárez Hernández (2016). A pesar de la aparente semejanza de estos dos adverbios, hemos observado que, en realidad, no son tan semejantes: en primer lugar, *probablement* resulta menos frecuente que *posiblement*; por otra parte, mientras que *posiblement* ha tenido siempre una estrecha relación con la expresión de la posibilidad, *probablement* se aleja en su origen de este significado, pues expresa lo que es ‘comprobable’ o ‘demostrable’. Otros autores, como Espinosa Elorza (2014: 1076) han señalado que «*probablement* [...] indica grado cercano a la realización». Es decir, se recurre a este elemento cuando el hablante tiene una certeza relativa del hecho que relata².

Las primeras documentaciones de este adverbio datan de los siglos XIII y XIV, con la forma *prouablement*; no obstante, el valor que aporta no es el de la posibilidad de realización sino el de la posibilidad de comprobar o verificar un hecho. Así, podemos relacionar el valor actual con el primitivo: si algo es comprobable, entonces tendrá más opciones de ser cierto.

Haremos una revisión de una selección de ejemplos en los que podemos observar el adverbio *probablement*, con diferentes grafías³, ejerciendo una incidencia diferente en cada caso, así como con un significado que evolucionará a lo largo del tiempo.

El adverbio *probablement* puede documentarse desde mediados del siglo XIII, por lo que se trata de una forma bastante temprana; sin embargo, como puede comprobarse en este primer ejemplo, no tiene el significado que muestra en la actualidad. En este caso el adverbio, que incide sobre el verbo que le sigue, tiene más que ver con aquello que es ‘comprobable’, es decir, se expresa un hecho que resalta o debe resaltar, que es manifiesto y comprobable. En el segundo ejemplo, 2, el adverbio sigue teniendo el mismo significado, aunque ya nos encontramos a finales del siglo XIV y, en este caso, su incidencia se extiende a toda la oración en la que se inserta.

- 1) Las messiones que son feytas a pro d'aqueill que tiene el peynno non son de sacar nin deuen ser dadas, si non son tales que manifestament et **prouablement** apareixqua

² Resulta interesante observar cómo podrían distribuirse los adverbios de modalidad epistémica en una escala de expresión de la posibilidad. Esta escala ya ha sido propuesta en un anterior trabajo pendiente de publicación.

³ La grafía que presentan los adverbios es variable y en ningún caso constituye una base sobre la que fundamentar ninguna conclusión: la grafía cambia a lo largo del tiempo, pero no solo eso, también los diferentes editores incluyen cambios propios, aparte del hecho de que las erratas no son infrecuentes.

que el seynnor de la possession ouiesse feito aqueillas messiones, si la ouiesse tenuta ata agora (Anónimo, *Vidal Mayor*, c 1250, CORDE).

2) Enbia delibradament los naulios en Greçia, car, certas, al consello de Paris non puede ninguno **prouablement** contradecir, porque si acaezca que el aduga de Grecia alguna noble mujer, de liugerto se podrá fazer (Juan Fernández de Heredia, *Historia troyana*, 1376 – 1396, CDH).

El siguiente ejemplo, 3, de principios del siglo XV, muestra un adverbio cuyo significado empieza a ser diferente: en este caso, ya no se describe una acción que deba ser comprobable, sino que se expresa un hecho que puede ocurrir -o más bien no ocurrir- con probabilidad. Es decir, por primera vez en el siglo XV el adverbio manifiesta un significado de posibilidad. El tipo de incidencia que ejerce el adverbio en este caso es oracional.

3) e por aquello no reciban ni prendan dineros o precio dono o seruicio alguno excepto que si en sanedat o en enfermedat de la qual **probablement** no deua breument morir renunciara la notaria haya el renunciant mil cinchientos sueldos specialment de aquell al que por la Ciudat la dita scriuania dada sera e aquell qui renunciado haura liure realment todas las notas asi suyas como de sus predecesores al qui de la scriuania prouehido será (Anónimo, *Ordenación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I*, 1414, CORDE).

El siguiente ejemplo, 4, que ya es de finales del siglo XVI muestra un cambio importante, aunque no decisivo: en este párrafo, el adverbio, que ya tiene fijado el significado de posibilidad y no tiene nada que ver con lo comprobable, ya no incide sobre ningún elemento de la oración: el adverbio se deshace del vínculo oracional y pasa al ámbito extraoracional. Esto significa que, por primera vez, en el siglo XVI el adverbio ejerce la función de marcador discursivo, una función que va a conservar hasta la actualidad pero que de ningún modo elimina el resto de funciones posibles.

4) Es menester tener prudencia christiana en aplicarla a la persona en el tiempo y sazón que viéremos que hará prouecho o, **probablemente**, creyéremos que no hará daño sino que antes aprouechará algún tiempo y, entonces, somos obligados a hazerla so pena de graue peccado (Martín de Ayala, *Breve compendio para examinar bien la consciencia en el juycio de la confession sacramental*, 1567, CORDE).

Si en el caso anterior documentábamos el primer ejemplo de marcador discursivo, en el caso siguiente, 5, el adverbio incide de nuevo sobre la oración en la que se inserta: lo que no se modificará ya es el significado de posibilidad.

5) Y porque no puede esta orden salir tan al justo en todos y en todo tiempo, que en algunos, así pobres como ricos, no se alleguen algunos humores, tan ruines y perniciosos que, sobrando, sean materia de recaída, las reglas de la medicina proveen tres fuertes de remedios, que **probablemente** serán de buen efecto para excusarla (Luis Mercado, *Libro de la peste*, 1599, CORDE).

El ejemplo siguiente, por su parte, del siglo XVII, vuelve a mostrarnos un adverbio con incidencia extraoracional: el adverbio, que además se separa del contexto mediante comas, no incide directamente sobre ninguno de los elementos oracionales, sino que su ámbito se extiende al discurso.

6) Pero ni esta subordinación o aplicación es cierta, ni tampoco lo es que los metales no sean más de siete, antes se puede presumir, probablemente, que haya en lo interior de la tierra más diferencias de ellos, que las que de ordinario conocemos (Álvaro Alonso Barba, *Arte de los metales*, 1640, CORDE).

Los dos ejemplos siguientes, por su parte, vuelven a mostrar un adverbio que no se desliga del contexto: en 7 la incidencia que ejerce es verbal y en 8 es oracional.

7) Lo tercero, que, aunque no haya cura radical, **probablemente** se puede lograr un equivalente de ella en la continua aplicación de algún remedio que prohíba todos los insultos (Benito Jerónimo Feijoo, *Theatro crítico Universal*, 1739, CORDE).

8) Mucho pudiera importaros -contestó Gutierre con misterio-, si el padre de Ramiro existiese; porque en tal caso, Ataúlfo quedaría legítimo dueño de Elvira y Bermudo absolutamente libre... Libre, no sólo ante Dios y los hombres, sino ante su corazón; quedaría **probablemente** curado de su afición a la infiel bastarda (Francisco Navarro Villoslada, *Doña Urraca de Castilla*, 1849, CORDE).

Los dos ejemplos siguientes, del siglo XIX, arrojan de nuevo sendos adverbios que, en este caso, sí han sobrepasado el límite oracional: en estos párrafos, el adverbio ejerce la función de marcador discursivo.

9) Y cuando Adela va a recogerse, éntrasele al amante por la ventana, y el telón, más delicado que el autor, tiene la buena crianza de correrse a ocultar un cuadro que representaría si no, **probablemente**, una "vista interior de una pasión tomada desde la alcoba", cuadro tanto más inútil cuanto que será raro el espectador que necesite de semejantes indirectas para formar de los transportes de Adela y de Antony una idea bastante aproximada (Mariano José de Larra, *Antony*, 1836, CORDE).

10) Yo te entregaré este depósito, prima, para que lo envíes con un hombre de confianza a Villamar, donde, **probablemente**, se habrá retirado ella al lado de su padre. He aquí la carta -dijo Rafael, sacando del bolsillo un papel cuidadosamente doblado-. Yo la leo algunas veces como se lee un trozo de lectura piadosa (Fernán Caballero, *La gaviota*, 1849, CORDE).

De nuevo en el siglo XIX el adverbio vuelve a tener una función que no pasa al ámbito discursivo: en este caso, además, el tipo de incidencia que ejerce es novedosa, pues se trata de un adverbio con incidencia sobre un sintagma preposicional, lo cual no habíamos documentado hasta ahora.

11) A fin de reunir el número necesario, se enviaban, pues, nacionales y extranjeros, elegidos los primeros por el Gobierno de la Metrópoli, **probablemente** por suerte, de entre la gente joven (Eduardo de Hinojosa, *Historia general del derecho español*, c 1887, CORDE).

Ya en el siglo XX seguimos documentando diferentes tipos de incidencia en el adverbio: si en 12 la incidencia es oracional, en 13 vuelve a superar el marco oracional y pasa al ámbito discursivo:

12) Apreciado Señor Santos: Más pronto o más tarde vendrá usted **probablemente** a mis habitaciones para efectuar un registro; pero le advierto que perderá el tiempo, porque el objeto que busca no está oculto en ellas (Marten Cumberland, *La esposa indiscreta*, 1928, CORDE).

13) El médico me ha dicho que, **probablemente**, se hará precisa la amputación (López, *La catástrofe de Onteniente*, 1922, CORDE).

Por último, los dos últimos ejemplos que recogemos nos muestran un adverbio con incidencia oracional, en 14, y un adverbio con incidencia sobre un sintagma adverbial, en 15.

14) ¿Luego? Que **probablemente** tendrá usted que criar sola, sirviéndose de un ama de cría, por supuesto, un crío más (Miguel de Unamuno, *La tía Tula*, 1921, CORDE).

15) Luego reflexioné sobre la trascendencia de la pregunta que revelaba no haber escuchado ese sonido, **probablemente** nunca, en su nítida manifestación (José María Areilza, *La música esa*, 1974, CORDE).

4. EL ANÁLISIS DE *SEGURAMENTE*

El adverbio *seguramente* se describe en el DRAE 2014²³ como un adverbio de modo: en la primera acepción con el significado de ‘de modo seguro’ y en la segunda con el significado de ‘probablemente, acaso’. En el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* se recoge el primer caso en Nebrija 1492, mientras que en el DRAE se recoge desde 1739 como adverbio de modo que se define como ‘con seguridad, certeza o sin riesgo’; en 1970 se añade una segunda acepción en la que se describe como ‘probablemente, acaso’.

En su diccionario, Fuentes Rodríguez define el adverbio como atenuante de la aserción: “presenta lo dicho sin afirmarlo por entero, como probable o dicho por otros” y añade que “lo dicho se presenta cercano a la afirmación, pero el hablante no se aventura a acertarlo de manera firme” (Fuentes Rodríguez 2009: s.v. *seguramente*).

Por su parte, Villar Díaz (2013: 191) fecha el primer ejemplo en el siglo XIII: “en su etapa inicial, el adverbio toma su valor semántico de uno de los semas del adjetivo de base (*seguro*)”. A partir del siglo XV, “*seguramente* comenzará a activar un segundo sema del adjetivo original, que corresponde a la segunda acepción recogida por el DRAE ‘cierto, indubitable y, en cierta manera, infalible’” (*ibid.*).

En cuanto al grado de seguridad que expresa este adverbio, Espinosa Elorza señala que “el grado mínimo de duda se manifiesta con *seguramente*, cuyo significado es ‘con seguridad’ hasta el siglo XVIII” (Espinosa Elorza 2014: 1077).

Si en el adverbio anterior comprobábamos que la evolución del significado -desde lo ‘comprobable’ hasta lo ‘posible’- tenía lugar bastante pronto, en este caso, el significado del adverbio conservará el valor primitivo durante algunas centurias. Así, en el primer ejemplo que documentamos de *seguramente*, que data del siglo XIII, el significado es el de ‘sin riesgos’, es decir, se describe una acción que puede o debe ser llevada a cabo sin peligro; la incidencia que ejerce este adverbio es de tipo verbal. En el ejemplo siguiente, 2, el adverbio presenta el mismo significado y el mismo tipo de incidencia.

1) Esta fue razón porque fue fecha la ley: que la maldade de los omnes fuesse refrenada por miedo de las penas, & que los bonos biuiessen seguramiente entre los malos, & los malos fuessen penados por la ley & dexassen de fazer mal por miedo de la pena (Anónimo, Fuero Juzgo, c 1250 – 1260, CORDE).

2) Y el rey & la reina toviéronlo por bien & mandaron pregonar por toda la tierra que todas las dueñas y donzellas que quisiessen entrar en aquel monesterio que viniessen **seguramente** al servicio de Dios y que gelo agradescerían mucho, de manera que vinieron muchas dueñas y donzellas más de quatrocientas (Anónimo, *Libro del cavallero Cifar*, 1300 – 1305, CORDE).

El ejemplo que sigue, 3, muestra un adverbio con una incidencia oracional y su significado sigue siendo el de ‘sin riesgos’.

3) Estas cosas todas, y otras muchas infinitas que a todo el mundo son muy notorias, seguramente las puedo contar, aunque, cierto, de mi mano muy más pobladas yrán de fe que de eloqüencia (Juan del Encina, Proemio, 1496, CORDE).

En 4, de finales del siglo XVI, el adverbio vuelve a tener una incidencia oracional. En cuanto a su significado, resulta difícil establecer con rotundidad si el hablante pretende expresar que la acción puede ser llevada a cabo ‘sin riesgos’ o con ‘posibilidad’, lo que nos hace pensar que nos encontramos ante un adverbio en un momento de transición, en el que pueden interpretarse los dos significados: esta situación, en la que aún puede entenderse el significado original pero también puede interpretarse el significado novedoso se conoce como “contexto puente”, como explicamos más arriba. En este tipo de casos, cuando se fija el significado novedoso ya no hay vuelta atrás: una vez que se supera el contexto puente, el nuevo significado permanece como única interpretación posible.

4) Enfrente de Villafranca está un isleo hueco a mil passos, que, despejando su entrada y limpiándola, podrían seguramente invernar algunas galeras en un seno que se haze de mar en aquel medio (Cristóbal Mosquera de Figueroa, Comentario en breve compendio de disciplina militar, 1583 – 1596, CORDE).

Si en el ejemplo anterior existía la posibilidad de una doble interpretación, por tratarse de un contexto puente, en el ejemplo que sigue, 5, de mediados del siglo XVII, ya no hay dudas en cuanto al significado del adverbio: se expresa algo que ocurre con

seguridad o certeza, es decir, se expresa una posibilidad. El tipo de incidencia que ejerce el adverbio es verbal.

5) En tales casos seguramente podriamos afirmar, que como cesase toda sospecha de fraude, ó colusion, perjudicaría esta division asi al Señor directo del feudo, ó Encomienda, como á los sucesores de los dividentes, y estarían obligados á pasar por ella (Juan de Solórzano y Pereira, Política indiana, 1648, CORDE).

El ejemplo siguiente, 6, si bien pertenece a la misma obra que el ejemplo anterior, también resulta novedoso, no en cuanto al significado, que ya no varía, sino en cuanto a la función que desempeña el adverbio: en este caso, ya no se trata de un adverbio que incida sobre un verbo, sintagma u oración, sino que este adverbio ha superado el límite oracional y se encuentra independiente del contexto del que, además, se separa mediante el empleo de comas.

6) Esto procederá más, seguramente, quando las personas que asi huviesen servido y asistido á los Prelados, huvieren hecho algunos gastos ó expensas de hacienda propria en esta ocupacion, y en venir á exercerla (Juan de Solórzano y Pereira, Política indiana, 1648, CORDE).

Al igual que ocurría con el adverbio analizado anteriormente, en este caso, el hecho de documentar una función discursiva no implica la desaparición de otros valores: en el ejemplo 7 el adverbio incide sobre un sintagma adjetival. Por su parte, el siguiente, 8, ejerce una incidencia sobre el verbo al que sigue.

7) Allí con desengaño cuerdo se ríen de la vanidad de los hijos de Adán, y lloran su ceguera, y aviendo vivido en sepulturas tan nobles, seguramente enterrados en la vida, esperan desembaraçados, y animosos la muerte (Bernardo de Torres, Crónica Agustina, 1657, CORDE).

8) Yo, haviendo salido de una enfermedad grave, que padecí el año de diez, en veinte días, poco más o menos, del tiempo de la convalecencia, comí seguramente una tercera parte más de lo que regularmente como, y ni recaí, ni después acá he padecido alguna enfermedad grave (Benito Jerónimo Feijoo, Theatro Crítico Universal, 1739, CORDE).

El ejemplo que se añade a continuación, 9, muestra un adverbio que incide sobre toda la oración en la que se inserta, aunque esta presenta una vocación intermedia.

9) De suerte que si alguno de nosotros dos no ha dado a esas voces su verdadero valor, seguramente, señor don Pedro, no he sido yo (Mariano José de Larra, Carta de Fígaro a don Pedro Pascual de Oliver, 1836, CORDE).

Si hasta ahora solo ha sido posible documentar un ejemplo de marcador discursivo, a partir del siglo XIX esta función se vuelve más frecuente. Así, en los ejemplos siguientes, 10 y 11, observamos dos casos en los que el adverbio supera el límite oracional y funciona como un marcador discursivo. Además, en 11 puede observarse una de las posibilidades que ofrece este adverbio: puede emplearse solo, en turno de respuesta, para afirmar lo que se pregunta.

10) Esto es tan natural y tan conforme con el sentido común de las gentes que, seguramente, á ninguna persona de sano juicio se le ocurrirá hablar de si el lobo tiene ó no derecho para devorar las ovejas, ó el caballo para derribar al jinete; porque desde luego se comprende que las nociones de moralidad y de derecho no son aplicables á semejantes seres (Adolfo Bonilla y San Martín, Concepto y teoría del derecho, 1897, CORDE).

11) ¿Y hay política de Dios, como hay guerra de Dios? - ¡Oh!, seguramente (Benito Pérez Galdos, Zumalacárregui, 1898, CORDE).

No obstante, en el mismo siglo sigue siendo posible documentar otros tipos de incidencia, como se observa en 12 y 13, en los que el adverbio incide sobre una oración y sobre un verbo, respectivamente.

12) Se habla de las tiranías políticas y de la del capital, que seguramente no son buenas (Concepción Arenal, La cuestión social, 1880, CORDE).

13) A este fin obedecían seguramente los nueve decretos que a su nombre, y prescindiendo absolutamente de su hermano, lanzó en los siguientes días desde su cuartel general de Chamartín (Ramón de Mesonero Romanos, Memorias de un setentón, 1880 – 1881, CORDE).

Por último, los dos últimos ejemplos que documentamos en 14 y 15 nos muestran un adverbio con incidencia oracional pero que no superan este límite, es decir, no llegan al ámbito discursivo.

14) ¡Oh tumba! No eres seguramente el jardín de las delicias ni el elevado cielo; pero dime, ¿cómo veo resplandecer dentro de ti la luna y florecer el ramo? (Vicente Blasco Ibáñez, Traducción de las mil y una noches, c 1916, CORDE).

15) ¿No quieres caballo, asadura? Pues qué mejor que un caballo. Es que ni con un mercedes, gachó qué perra... Mira, mira, cariñito, fijate qué cadena lleva este señor, tan bonita, seguramente es de oro, así llevaba el reloj mi padre, y mi abuelo, o sea, vamos, mi padre era tu abuelo, y mi abuelo... (Alonso Zamora Vicente, A traque barraque, 1972, CORDE).

5. CONCLUSIONES

Con la realización de este trabajo se ha podido comprobar cómo los adverbios evolucionan a lo largo del tiempo: el valor que muestran en las primeras documentaciones se modifica y es posible documentar dos significados diferentes en cada uno de ellos.

El tipo de incidencia que ejercen en el contexto también se modifica: en el caso de *probablemente*, hay que esperar hasta el siglo XVI para documentar el primer marcador discursivo, aunque esta función será realmente productiva a partir del siglo XIX. No obstante, aunque el primer marcador es bastante temprano, los tipos de incidencia verbal y oracional no desaparecerán en ningún momento.

En el caso de *seguramente*, el cambio del significado empieza a observarse desde el siglo XVI, pero para que se fije el nuevo valor habrá que esperar hasta el siglo XVIII: el valor primitivo tenía que ver únicamente con la seguridad con la que puede llevarse a cabo una acción, mientras que el nuevo valor hace referencia a la posibilidad de que se produzca un hecho. El primer marcador discursivo se documenta a mediados del siglo XVII, pero será más frecuente a partir del siglo XIX. Del mismo modo que ocurre con el adverbio *probablemente*, en este caso tampoco desaparecerán los distintos tipos de incidencia que puede ejercer el adverbio.

Hemos comprobado, por lo tanto, que no resulta difícil observar cada uno de los estadios en la evolución de estos adverbios, y que esta evolución afecta tanto al significado como al tipo de incidencia. En el análisis de estos adverbios es posible trazar una línea evolutiva, que nos lleva desde el significado primitivo hasta el actual, lo que demuestra que estas unidades no permanecen estables o invariables en el tiempo, sino que evolucionan a la par que lo hace el lenguaje y el modo de expresarse de los hablantes.

6. PROPUESTA DE REPRESENTACIÓN

La representación de estas unidades en un diccionario histórico, como ya se ha explicado previamente, debe contener una primera parte en la que se incluyan todos los valores registrados, con ejemplos representativos de cada uno de esos valores. A continuación, se añadirá una sección en la que se explique el origen y otra con una breve descripción de la evolución experimentada por el elemento en cuestión. Por último, se incluirá un apartado, que aquí se muestra resumido por la limitación de espacio de este trabajo, en el que se explican los tipos de texto en los que se recoge cada uno de los valores.

Probablemente Adv | De modo | **1.** Indica aquello que puede comprobarse | **1376** JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA, *Historia troyana*: Enbia delibradament los nauilios en Greçia, car, certas, al consello de Paris non puede ninguno prouablement contradecir, porque si acaezca que el aduga de Grecia alguna noble mujer, de liugerto se podrá fazer. | **2.** Expresa lo que es posible o puede ocurrir. | **1414** ANÓNIMO, *Ordenación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I*: e por aquello no reciban ni prendan dineros o precio dono o seruicio alguno excepto que si en sanedat o en enfermedat de la qual probablement no deua breument morir renunciara la notaria haya el renunciant mil cinchientos sueldos specialment de aquell al que por la Ciudat la dita scriuania dada sera e aquell qui renunciado haura liure realment todas las notas asi suyas como de sus predecesores al qui de la scriuania prouehido será. | **1599** LUIS MERCADO, *Libro de la peste*: Y porque no puede esta orden salir tan al justo en todos y en todo tiempo, que en algunos, así pobres como ricos, no se alleguen algunos humores, tan ruines y perniciosos que, sobrando, sean materia de recaída, las reglas de la medicina proveen tres fuertes de remedios, que probablemente serán de buen efecto para excusarla. | **1739** BENITO JERÓNIMO FEIJOO, *Theatro crítico Universal*: Lo tercero, que, aunque no haya cura radical, probablemente se puede lograr un equivalente de ella en la continua aplicación de algún remedio que prohíba todos los insultos. | **1921** MIGUEL DE UNAMUNO, *La tía Tula*: ¿Luego? Que probablemente tendrá usted que criar sola, sirviéndose de un ama de cría, por supuesto, un crío más.

Probablemente Adv | operador | modalidad | epistémico || **3.** Expresa aquello que tiene un alto grado de probabilidad de ocurrir. | **1640** ÁLVARO ALONSO BARBA, *Arte de los metales*: Pero ni esta subordinación o aplicación es cierta, ni tampoco lo es que los

metales no sean más de siete, antes se puede presumir, probablemente, que haya en lo interior de la tierra más diferencias de ellos, que las que de ordinario conocemos. | **1849** FERNÁN CABALLERO, *La gaviota*: Yo te entregaré este depósito, prima, para que lo envíes con un hombre de confianza a Villamar, donde, probablemente, se habrá retirado ella al lado de su padre. He aquí la carta -dijo Rafael, sacando del bolsillo un papel cuidadosamente doblado-. Yo la leo algunas veces como se lee un trozo de lectura piadosa. | **1922** LÓPEZ, *La catástrofe de Onteniente*: El médico me ha dicho que, probablemente, se hará precisa la amputación.

ORIGEN. Adverbio con terminación en *-mente* que se forma sobre el adjetivo *probable*.

EVOLUCIÓN. El valor que se muestra en **1.** de ‘aquello que puede comprobarse’ se documenta entre los siglos XIII y XV. El valor de posibilidad indicado en **2.** se registra a partir del siglo XV, pero aumentará su frecuencia desde el siglo XX. La función de operador discursivo que se observa en **3.** se registra a partir del siglo XIX, y se mantendrá hasta la actualidad.

TIPOS DE TEXTO Valor **1.**⁴

Siglo XIII | Escrito - oral | culto | Prosa jurídica (CORDE).

Siglos XIV y XV | Escrito - oral | culto | Prosa histórica (CORDE).

Seguramente Adv | De modo | **1.** Expresa la seguridad con la que puede realizarse una acción y la ausencia de riesgos. | **c 1250 – 1260** ANÓNIMO, *Fuero Juzgo*: Esta fue razón porque fue fecha la ley: que la maldade de los omnes fuesse refrenada por miedo de las penas, & que los bonos biuiessen seguramiente entre los malos, & los malos fuessen penados por la ley & dexassen de fazer mal por miedo de la pena. | **1300 – 1305**, ANÓNIMO, *Libro del cavallero Cifar*: Y el rey & la reina toviéronlo por bien & mandaron pregonar por toda la tierra que todas las dueñas y donzellas que quisiessen entrar en aquel monesterio que viniessen seguramente al servicio de Dios y que gelo agradescieran mucho, de manera que vinieron muchas dueñas y donzellas más de quatrocientas. | **2.** Expresa la seguridad del hablante respecto del mensaje que emite. | **1648** JUAN DE SOLÓRZANO Y PEREIRA, *Política indiana*: En tales casos seguramente podriamos afirmar, que como cesase toda sospecha de fraude, ó colusion, perjudicaría esta division asi al Señor directo del feudo, ó Encomienda, como á los sucesores de los

⁴ Se muestran solo los tipos de texto del valor 1, por limitación de espacio. Para una descripción lexicográfica completa remitimos a Suárez Hernández (en prensa).

dividentes, y estarían obligados á pasar por ella. | **1739** BENITO JERÓNIMO FEIJOO, *Theatro Crítico Universal*: Yo, habiendo salido de una enfermedad grave, que padecí el año de diez, en veinte días, poco más o menos, del tiempo de la convalecencia, comí seguramente una tercera parte más de lo que regularmente como, y ni recaí, ni después acá he padecido alguna enfermedad grave. | **c 1916** VICENTE BLASCO IBÁÑEZ, *Traducción de las mil y una noches*: ¡Oh tumba! No eres seguramente el jardín de las delicias ni el elevado cielo; pero dime, ¿cómo veo resplandecer dentro de ti la luna y florecer el ramo?

Seguramente Adv | operador | modalidad | epistémico | **3.** Expresa una posibilidad muy alta de que el hecho descrito sea cierto || **1648** JUAN DE SOLÓRZANO Y PEREIRA, *Política indiana*: Esto procederá más, seguramente, quando las personas que asi huviesen servido y asistido á los Prelados, huvieren hecho algunos gastos ó expensas de hacienda propria en esta ocupacion, y en venir á exercerla. | **1897** ADOLFO BONILLA Y SAN MARTÍN, *Concepto y teoría del derecho*: Esto es tan natural y tan conforme con el sentido común de las gentes que, seguramente, á ninguna persona de sano juicio se le ocurrirá hablar de si el lobo tiene ó no derecho para devorar las ovejas, ó el caballo para derribar al jinete; porque desde luego se comprende que las nociones de moralidad y de derecho no son aplicables á semejantes seres.

ORIGEN. Adverbio con terminación en *–mente* formado sobre la base del adjetivo *seguro*.

EVOLUCIÓN. El valor señalado en **1.** de la seguridad con la que puede realizarse una acción se registra entre los siglos XIII y XV. La expresión de certeza por parte del hablante indicada en **2.** se observa desde el siglo XV y se mantiene en la actualidad. Por último, la función de marcador discursivo descrita en **3.**, se documenta desde el siglo XVII y se mantiene en la actualidad.

TIPOS DE TEXTO Valor **1.** ⁵

Siglo XIII | Escrito - oral | culto - coloquial | (CORDE).

Siglos XIV y XV | Escrito - oral | culto - coloquial | (CORDE).

⁵ Igual que en el caso anterior, por limitación de espacio mostramos solo la descripción de los tipos de texto para el valor 1. Para una descripción lexicográfica completa consúltase Suárez Hernández (en prensa).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARRENECHEA, Ana María (1969): “Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en *-mente* y otros signos”, en A.M. Barrenechea et al., *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas Hispánicos*, Buenos Aires, Hachette, pp. 39 – 59.
- BLAKEMORE, Diane (1996): “Are apposition markers discourse markers?”, *Journal of Linguistics*, 32, pp. 325 – 347.
- BRINTON, Laurel J. (2010): “Discourse markers”, en A. H. Jucker e I. Taavitsainen, eds., *Historical Pragmatics*, Berlin / New York, Walter de Gruyter, pp. 285 – 314.
- BRIZ, Antonio (1993): “Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo”, *Contextos*, XI, 21 / 22, pp. 145 – 188.
- (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel.
- COMPANY COMPANY, Concepción (2014): “Los adverbios en *-mente*”, en Company C. ed., *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, México, Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México.
- DEWALD, Gabriele (2002): “A model for relevant types of contexts in Grammaticalization”, en I. Wischer y G. Diewald, eds., *New reflections on Grammaticalization*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 103 – 120.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa María (2010): *Procesos de formación y cambio en las llamadas “palabras gramaticales”*, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- (2014): “Adverbios de cantidad, foco, polaridad y modalidad”, en C. Company Company, dir., *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, México, Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1991): “Adverbios de modalidad”, *Verba*, 18, pp. 275 – 321.
- (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco / Libros.
- GARCÉS GÓMEZ, María Pilar (2006): “La evolución de los marcadores de ordenación discursiva en español”, *Romanistisches Jahrbuch*, 57, pp. 327 – 351.
- (2008a): “La representación de los marcadores discursivos en un diccionario histórico. Propuestas metodológicas”, en M^a. P. Garcés, ed., *Diccionario Histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 203 – 234.
 - (ed.) (2008b): *Diccionario Histórico: Nuevas perspectivas lingüísticas*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
 - (ed.) (2013): *Adverbios con función discursiva. Procesos de formación y evolución*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
 - (2014): *Diacronía de los marcadores discursivos y representación en un diccionario histórico*, A Coruña, Universidade da Coruña, Anexos de Revista de Lexicografía, 28.

- HEINE, Bernd (2002): “On the role of context in grammaticalization”, en I. Wischer y G. Diewald, eds., *New reflections on grammaticalization*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 83 – 101.
- KURYŁOWICZ, Jerzy (1965): “The evolution of grammatical categories”, *Diógenes*, 51, pp. 55 – 71.
- LOUREDA LAMAS, Óscar y Esperanza ACÍN VILLA, eds. (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (1998): “Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical”, en M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Duran coords., *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco / Libros, 19 – 53.
- y José PORTOLÉS (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte, eds., *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa – Calpe, 3, pp. 4051 – 4213.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros S.L. (23ªed.).
- *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [en línea].
 - *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>>
- SUÁREZ HERNÁNDEZ, Ariana (2015): “El estudio de la evolución y una posible representación en un diccionario histórico de los adverbios de modalidad”, en J.Mª. García Martín, ed., *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Cádiz, septiembre de 2012)*, Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, Tomo II, pp. 1689 – 1700.
- (2016): “Un acercamiento a los marcadores del discurso *posiblemente, probablemente, seguramente*”, en Mª. V. Domínguez Rodríguez, A. Rodríguez Álvarez, G. Rodríguez Herrera y V.C. Trujillo González (eds.), *Words across history: advances in Historical Lexicography and Lexicology*, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de publicaciones y Difusión Científica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
 - (en prensa): “Análisis diacrónico de adverbios con función discursiva: hacia un enfoque lexicográfico”, San Millán de la Cogolla, Cilengua.
- VILLAR DÍAZ, María Belén (2013): “La evolución de los adverbios y locuciones adverbiales de modalidad epistémica”, en M. P. Garcés, ed., *Adverbios con función discursiva. Procesos de formación y evolución*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 157 – 199.